

# LA VICTORIA

## Semanario de Béjar

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

REDACCIÓN: Sánchez Ocaña, número 2.  
ADMINISTRACIÓN: ídem, ídem.  
La correspondencia administrativa á la Administración, la demás á la redacción.

### ADVERTENCIA.

No se devuelven los originales después de su publicación.  
Se dará noticia, si lo merecen, de las obras que se nos remitan.

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

EN TODA ESPAÑA, un mes. . . . . 0'50 pesetas  
En id. id. trimestre. . . . . 1'50 >  
En id. id. un año. . . . . 6'00 >  
Pagando un año anticipado: . . . . . 5'00 >  
Anuncios y comunicados á precios convencionales

## Desde París

### LA COMISIÓN INVESTIGADORA

Ya saben nuestros lectores que la Cámara francesa nombró hace varios días una comisión de diputados, que «fué elegida—escriben ilustrado corresponsal de un importante periódico bilbaino—con el mandato imperativo, puede decirse, de dilucidar estos tres puntos:

- 1.º ¿Es verdad que en Diciembre de 1902 trató de sobornar al presidente del Consejo para que autorizase á los Cartujos?
- 2.º ¿Quién fué el sobornador?
- 3.º ¿Cuál ha sido el «interés superior de la pública» que ha obligado á callar aquel nombre y aquel paso por espacio de año y medio?»

El aludido corresponsal, después de consignar esos tres puntos, continúa:

«El segundo punto no tardó en ponerse en aro, aun antes de constituirse la comisión, pues hablaron los interesados y se supo que no había un sobornador, sido dos: el señor Lavigne, que daba la cara, y el señor Chabert, que sólo daba el dinero.

Pero, ¿hubo verdadero comato de corrupción? Dos declaraciones, absolutamente contradictorias, las dos bajo la fe del juramento, ha recogido la comisión investigadora: la de los ombres y la de Lagrave.

Según la primera, el señor Lagrave, al aportar un regalo de cien mil francos, hecho por su amigo Chabert, para favorecer las candidaturas oficiales durante el periodo electoral, dió al secretario general de la presidencia del Consejo (Edgardo Combes), que, si su padre ó conseguían salvar á los Cartujos, éstos se allaban dispuestos á pagarles dos millones.

Así lo han afirmado Combes, Emilio, y Combes, Edgardo, añadiendo Emilio (el padre) que él no quiso ni recibir siquiera en audiencia de despedida á Lagrave, en vísperas de salir para los Estados Unidos como representante del Gobierno francés en San Luis, y que no le desistuyó ni le desirió á los Tribunales, porque el ministro Millerand se lo pidió encarecidamente, alegando que así lo exigía «el interés superior de la República.»

Lagrave niega en absoluto. Según él no ofreció ni dos millones, ni dos ochavos, y sólo dijo á su íntimo amigo Edgardo, como en guasa: «Si los Cartujos fuesen un poco avisados, ofrecerían un par de millones para obras de beneficencia, y comprarían, tal vez, su rescate.» Y tanto Lagrave como Edgardo se rieron de la ocurrencia y se fueron á almorzar juntos.

Pero regresó á Europa, cuatro meses más tarde, el representante de la República francesa en San Luis, precisamente en los momentos mismos en que Besson, periodista del *bloc*, acusaba á Edgardo Combes de haberle buscado para pedir á los Cartujos un millón, comprometiéndose á autorizarlos si lo desembolsaban, y Edgardo dijo á Lagrave: «Puede usted hacerme un favor inmenso; voy á citarle á usted delante del juez señor de Vallés, como testigo de moralidad, y usted va á decirle que mal pude haber solicitado un millón de los Cartujos, cuando hace escasamente cuatro me-

ses rehusé dos, que usted me ofreció, con el mismo objeto; venga usted al despacho de papá para que redactemos los tres la declaración» Y en el despacho de papá la redactaron.

Sólo que Edgardo no se fiaba mucho de la memoria de su amigo, y al día siguiente se presentó, con infracción de la ley de procedimientos, á oírle declarar, y, como llegó cuando ya había empezado, y leyó en los autos que los dos millones se le habían ofrecido para las arcas públicas, hizo raspar estas palabras, y poner que se habían ofrecido «personalmente» al Gobierno. La raspadura consta en autos, y el juez y el escribano la reconocen.

Tales son las dos versiones, Combes y Lagrave, tan parecidas como el día y la noche, y las dos prestadas bajo juramento.

¿Cuál quieren ustedes admitir?

¿La de Lagrave? Entonces resulta que Emilio y Edgardo, con abuso de poder, impusieron á un funcionario, dependiente de ellos, una declaración falsa en justicia, delito penado con presidio.

¿La de los Combes? Entonces resulta que los susodichos Emilio y Edgardo, si no sobornadores, son cómplices y encubridores de su corruptor y que, sabiéndole concusionario, en vez de una patada le dan un destino de cincuenta mil francos mensuales y le mandan á representar á su país en el extranjero, despidiéndole muy afectuosamente la víspera de su marcha (después de la tentativa de corrupción), el presidente del Consejo, pues, aunque éste lo niegue, su recepción consta, impresa, en la lista de audiencias oficiales que la Agencia Havas pasa diariamente á la Prensa.

Y si Combes, padre, mintió descaradamente, al negarla, ¿qué crédito merece al negar igualmente que en su despacho se redactó, cuatro meses después, la falsa declaración que debía prestarse ante Vallés?

Respecto al tercer punto, el «interés superior», todos echaban el mochuelo á Millerand, para que lo explicase, y Millerand no se ha mordido la lengua.

El interés superior, que imponía silencio, era, según él, el de que no se podía sacar á relucir á Lagrave, sin hablar del donativo de Chabert, y, como éste no dió cien mil francos suyos, sino de otros, que los habían desembolsado á cambio de destinos, estancos, cruces ú otros favores ministeriales, el día en que sus nombres se hicieran públicos, se sabría que el Gobierno vendía los cargos ó los honores de la nación, y con aquel dinero compraba electores...

Puestos ya en claro los tres puntos confiados á la Comisión investigadora, parece que ésta debía declarar concluida su misión y formular dictamen; pero, como en ella, al lado de veinte diputados de oposición hay trece ministeriales, éstos, aterrados de lo que va á resultar, no consienten en ello, y tratar de que descarrile el debate, saliéndose de sus vías naturales.

Con este propósito han hecho citar á Besson y al Superior de los Cartujos, para enredar más el lío y hacer la obscuridad completa en un asunto de suyo clarísimo.

En efecto; ni Besson, ni el Prior de los Cartujos saben nada de la tentativa Lagrave-Chabert, ocurrida en 1902, sino de la posterior.

Pero ni de eso se ha hablado en el Parla-

mento, ni á la Comisión investigadora se le han dado facultades para ese segundo asunto.

Al tratarle se extralimita, y mucho temo que de ello se aproveche el *bloc* para desautorizarla.

Torpemente ha obrado al citar á Besson; y torpe ha sido éste en acudir á la cita.

Espéremos que el reverendo Padre Michel, Prior de los Cartujos, será más cauto y se negará á comparecer, concretándose á la muy explícita carta que ha dirigido al señor Pichat, diputado de Grenoble y antiguo arquitecto de la Gran Cartuja.»

Dice el Prior de los Cartujos en su mencionada carta:

«Recibí, en efecto, en el mes de Marzo de 1903, la visita de un personaje, M. X..., que de acuerdo con otro personaje, que no he visto y del cual se negó á darme el nombre, venía á proponerme un asunto, según dijo, de la más alta importancia.

Se trataba de la autorización que se concedería á la Gran Cartuja, mediante el cumplimiento de las dos condiciones siguientes:

1.ª Entrega inmediata de 300.000 francos —y no 200.000 como por error se ha escrito—para comprar el voto de una parte de la Cámara.

M. X..., me aseguraba que los hombres infuyentes, en cuyo nombre me hablaba, se expresaban en estos términos: «Necesitamos 300.000 francos para callar; con esto pasará el asunto; el resto vendrá más tarde.»

2.ª Entrega de dos millones para comprar el voto de autorización.

Rechazando con energía este *essai de chantage*, pregunté á M. X... cuáles eran las personas de las que se decía intermediario.

Después de haber exigido mi absoluto silencio, me dió el nombre de cuatro políticos.

Me dijo aún: «Comprendo los escrúpulos que esto os sugiere, pero permitidme continuar las negociaciones; obraré prudentemente, porque á la menor indiscreción todo estaría perdido.»

Haced lo que os plazca, le respondí, pero no llegaréis á ningún resultado práctico, porque, mientras viva, el dinero de los Cartujos no será empleado jamás de esa manera ni entregado á semejantes manos.

M. X... me pidió nuevamente el secreto más absoluto sobre los nombres que había pronunciado delante de mí y sobre su personal intervención.

«Os juro, me dijo, que si, por un motivo cualquiera, descubris algo de cuanto os he dicho, no cejaré hasta daros un mentís público.»

¿Han cambiado las negociaciones?

Lo ignoro; jamás, después de ese día, he oído hablar de ellas; tampoco he seguido informándome.

Si me fuera posible ser más explícito y revelar los nombres, bien á gusto lo haría; pero no tengo ninguna prueba escrita; se me opondría con gran facilidad la más rotunda de las negativas, y presiento sería diversión fácilmente lograda el apelar al escándalo, á la mentira, á la calumnia, sin que yo pudiera defenderme. Mi deber está trazado.»

Y concluye el aludido corresponsal:

«A la entrevista referida asistió otro cartujo, el Padre Rey, procurador de la Orden.»

Figúrense mis lectores si estas dos almas de Dios incurren en la candidez de venir á París á declarar en este antro de bandidos, que se llama el Palacio de Borbón, el calvario que les espera.

O se callan los cinco nombres, y todos se ríen de ellos y los llaman comediantes de la legua, ó los revelan y, como los cinco negarán en términos altamente patéticos y desgarradores, los buenos Padres corren el riesgo ó de ser apaleados, ó de ir á presidio por falso y calumnioso testimonio.

Confieso ingenuamente que no comprendo la insistencia con que la Prensa conservadora, casi unánime, los invita á venir, así como confieso también que me daría mucho gusto que, sin guardar consideraciones á foragidos que no las merecen, lanzasen, desde su seguro refugio de Pignerdo, los nombres de los cinco mercaderes de conciencias que fueron á tentarlos.

F. »

¡Perdonad á este desgraciado!

Son las siete de la tarde; la nieve cae en presurosos copos.

En el confortable salón de una casa de campo, donde todo respira comodidad y dicha, se espera el regreso del padre, ingeniero de una gran industria, que hace cinco días marchó á París.

La mamá está terminando unos vestidos para una familia necesitada que vive allá abajo, en la ciudad.

A su lado, Pedro—Periquito, como le llama su mamá, á pesar de ser casi un hombre, pues ya cuenta nueve primaveras—inclinado sobre sus libros y sus cuadernos, escribe los temas que al otro día deberá presentar á su maestro, temas que aquella misma noche tendrá que enseñar á su papá.

Juan é Isabel, dos gentiles bebés de cinco y tres años, gorjean y juegan sobre la alfombra, cerca de la chimenea, donde arde un claro y chisporroteante fuego.

Pedro, sin embargo, está menos activo que otras veces; á menudo levanta su cabeza hacia el reloj, cuyas agujas le parece que giran con lentitud y, pensando en el deseado regreso de su papá, para su pluma.

También los chiquifines comienzan á aburrirse; su charla va siendo menos ruidosa; ya no juegan; discuten seriamente y con animación, sobre cuál de ellos abrazará primero á su papá.

La madre estimula al uno y calma á los otros con irrefutables argumentos:

—Periquito, démonos prisa; no vas á terminar tu trabajo y papá no estará contento.

—Juan, Isabel, más calma, si no, no os abrazará papá.

Y á estas palabras mágicas se anuda el trabajo y el orden se restablece.

Pero las horas van pasando, y la madre se encuentra inquieta y pensativa.

«Ya debería estar aquí... ¿Lo habrán entretenido?... Me lo hubiera advertido... ¿Habrá tenido algún encuentro desagradable?... Eso es imposible, sus obreros le aman, es conocido y amado en el país.

Su razón, pues, á todo halla respuesta, pero id á discutir con el corazón de una mujer.

Y á medida que los minutos pasan, este pensamiento le es más tenaz: «Le ha debido ocurrir alguna desgracia.»

El reloj marca las diez; los niños, cayéndose de sueño, no han tenido más remedio que resignarse, á pesar de sus lágrimas, á acostarse sin esperar á su padre.

La pobre mujer vela en el silencioso salón, entregada á dolorosa angustia: tiembla, llora...

¡Ay! Sus presentimientos no le engañaban: ha oído de pronto un ruido confuso de pasos en la calle; algunos hombres, agitando linternas que lanzan sus nuestros reflejos, hablan á media voz.

Enloquecida, se precipita fuera de la casa y alcanza al grupo de obreros que llevan un cadáver: «¡Dios mío—grita—es él!»

Apenas pronunció estas palabras, cayó desmayada.

Era él en efecto, con el pecho atravesado de un balazo. Lo habían encontrado tendido en la carretera, á un kilómetro de su casa, helado y cubierto de nieve. Un infame lo había asesinado cobardemente y había arrojado el arma mortífera á pocos pasos de distancia.

¿Cuál había sido el móvil del crimen? ¿Quién sabría decirlo? ¿Acaso sabemos por qué la fiera devora á su víctima?

Los obreros, exasperados por la muerte del que los trataba como amigos y por el dolor de aquella señora, que tanto socorría á sus familias, resolvieron

buscar al asesino, aprehenderlo y hacerse la justicia por sí mismos; pero el miserable había formado, sin duda, muy bien su plan; buscado, interrogaron una y mil veces, la policía se puso en movimiento; todo fué en vano.

Desde la sangrienta noche que truncó su vida y devastó su hogar, se veía todos los días á la pobre viuda ir con sus hijos, cuyos trajes negros contrastaban con sus frescos y rosados semblantes, á hacer la triste peregrinación al cementerio.

Las honradas gentes del pueblo la saludan en voz baja; es la bienchora de ellos la que pasa cubierta con el velo del dolor, la que saluda á todos con una amable y dolorosa sonrisa.

En el cementerio, arrodillada sobre el frío mármol, llora con sus niños por el que no existe ya.

Siente que la oración le hace mucho bien, que su alma se sosiega.

A veces, sin embargo, al estar delante de esa tumba abierta tan pronto, una maldición sube á sus labios contra el autor de tan grande mal.

Mas se acuerda de que es cristiana, levanta los ojos á la cruz colocada sobre aquel sepulcro y profundamente sumisa exclama: «¡Dios mío, perdona á ese desgraciado!»

Catorce años más tarde—en Saida—un destacamento de la legión extranjera, en traje de campaña, mochila á la espalda, espera la orden de marcha para ir á sujetar á una cuadrilla de salteadores árabes.

¡Curiosos tipos estos legionarios!

Son gente de todos los países, que viene á esconder bajo el uniforme de la legión los misterios, á veces bien tristes, de su vida; gentes que han perdido una parte de su existencia en la vagancia, en el vicio ó en el crimen, y que encuentran ahí una fácil vida anónima.

En medio de ellos, un joven oficial, imberbe, que parece fuera de su centro entre esos hombres de rostro curtido, pasa una rápida inspección mientras llega la hora de marchar.

Pronto exclama el comandante: «Teniente X, podéis partir».

Al oír este nombre, uno de los legionarios se sobresalta, fija sus ojos atentamente en el oficial y parece devorar un recuerdo lejano, pero no tiene tiempo para entregarse á sus reflexiones; el destacamento se pone en marcha y pronto comienzan las canciones alegres, como si se fuera de maniobras.

Después de tres días llegan á divisar al enemigo; los exploradores han podido darse cuenta de las fuerzas de que dispone; el teniente reúne sus hombres:

«Amigos míos, somos ochenta, ellos son trescientos; pero un legionario vale por cuatro de esos bandidos; por tanto, la partida es igual. Vamos á ellos alegremente.»

Y con la habilidad de un veterano dispone su pequeño ejército para el ataque.

La lucha fué encarnizada. Exasperados por un ataque que ha matado y herido cincuenta de los suyos, se lanzan los enemigos sobre los legionarios de cuyo escaso número se han dado cuenta, y el combate comienza cuerpo á cuerpo. El teniente peleó bravamente y excitó á los suyos. De pronto viene un árabe, que le mata sobre él su arma, dispuesto á abrirle el pecho. El oficial está perdido, cuando un legionario, saltando como una pantera, se interpone entre él y el arma mortífera, recibe el golpe y rueda por tierra.

Algunos instantes después el enemigo estaba derrotado; doscientos árabes caían por tierra; la legión pagaba su victoria con cinco muertos.

El oficial reúne á sus hombres y corre hacia su salvador.

Está allí, tendido en el suelo, moribundo, con el pecho atravesado.

El herido abre sus ojos, y una sonrisa agita sus labios:

—¡Ah!, mi teniente—murmura—si supiera usted... soy yo quien... le mató... Quería pagar mi deuda... ¿Qué tiene usted... perdóname, y pedir á Dios que me perdone... ¡Adios!»

El teniente cogió á aquellas manos heladas, que habían asesinado á su padre, y exclamó:

—Sí, yo le perdono.

Y, poniéndose de rodillas al lado del cadáver, recitó la plegaria de su madre:

«¡Dios mío, perdona á este desgraciado!»

DECLARACIONES DE UN MASÓN

La *Croix*, de París, ha publicado una carta muy interesante, escrita por un amigo suyo que presenció las fiestas y recepciones, que recientemente se han verificado en Constantino, con motivo de la visita hecha á ese hospital por una escuela francesa.

«En un banquete—dice la citada carta—que se dió á bordo del buque almirante. Monsi Constans, nuestro embajador en Constantino, pronunció un discurso en que fué mencionado el párrafo siguiente:

No aseguro la rigurosa exactitud de los términos, pero sí del sentido y los conceptos:

«Almirante: soy masón, he sido venerable de logia y he presidido un congreso masónico por consiguiente, nadie puede sospechar de mí que sea clerical; pero declaro que desde que me hillo en Oriente voy á misa, asisto á las procesiones y siento en mi mesa á más de un religioso.

No he dejado ignorar á Mr. Combes que Francia perdería toda su influencia en Oriente si el auxilio de las Ordenes religiosas y que, si esta opinión le disgusta, puede quitarme la embajada.»

Comentando esta noticia, dice *L'Univers* que tiene motivos para creer que es exacta y que Mr. Combes no llamará á Mr. Constans que es senador, porque le molestaría mucho tener que discutir con él en el Parlamento.

COOPERATIVA

Católico-Obrera

El día 29 del pasado mes se celebró en el Teatro Romero de esta Ciudad la primera Junta General de la sociedad Cooperativa Católico-Obrera.

Asistieron más de trescientos socios, pertenecientes á todas las clases sociales, reinando entre ellos gran animación, orden y concordia.

El M. I. Sr. D. Manuel Lúmeras, Presidente de la Comisión Organizadora, dirigió un cariñoso saludo á todos los socios tanto protectores, como numerarios, agradeciéndoles su adhesión á esta obra, que había de ser lazo de unión entre ricos y pobres, como ya se estaba presenciando; recomendó encarecidamente que, para el mayor acierto en la elección de cargos de la Junta directiva, se prescindiera de todo género de afecciones, sin atender á más que á las dotes de idoneidad y rectitud en los que habían de ser nombrados.

Don Teodoro Sánchez, Económico de San Esteban, recordó en breves palabras los beneficios, que el pobre había recibido de la Iglesia, librándole de la esclavitud é inspirando los antiguos gremios que tantos bienes reportaban al obrero; habló también de la necesidad que había en los tiempos actuales de manifestarse católicos públicamente y dijo que por esto la Cooperativa Placentina, compuesta por católicos, que había de regirse según las luminosas enseñanzas de la Iglesia y en especial según las Encíclicas del inmortal León XIII. Pontífice de los Obreros, se gloriaba en titularse Católico-Obrera.

Después hizo uso de la palabra D. Andrés López, maestro de instrucción primaria, que cuenta con grandes simpatías en la población y encareció los fines que abarca la sociedad, diciendo que los beneficios de la Cocina Económica no se limitarían á sólo los asociados, como se había creído, sino que se extenderían á todos los verdaderamente necesitados, según los recursos y á juicio de la Directiva.

Acto seguido, procedióse á la elección de la Junta Directiva.

Por aclamación unánime y entusiasta fué elegido Presidente honorario nuestro Excelentísimo Prelado á propuesta de la Junta organizadora.

Enseguida y por indicación de uno de los socios, que fué por todos aceptada, se acordó que dicha Junta Organizadora pasara en pleno á formar parte de la Directiva á cuyo nombramiento iba á procederse.

En votación nominal y por mayoría resultó nombrado Presidente efectivo D. Teodoro Sánchez Márquez; por aclamación Vicepresidente don Andrés López Canalejo; Depositario don Angel Delgado, abogado; Vice-depositario don Valentín Benito, fotógrafo; Vocales de socios protectores D. Faustino Neria que lo era de la organizadora y cuya designación quedó hecha por lo tanto, al tomarse el acuerdo de que ha-

mos mérito más arriba; D. Carlos Delgado, alcalde de esta ciudad y D. Valeriano Mateos, administrador de la Propiedad. Vocales de obreros D. Celestino Beltrán, carpintero, D. Julián Ron, albañil, D. Francisco Sánchez, zapatero, D. Miguel Moreno, hortelano.

Últimamente leyóse el nombramiento de consiliario hecho por el señor Obispo á favor de D. Manuel Lumeras.

Dada la competencia de los señores que componen la Junta directiva y el entusiasmo que existe en todos los asociados, abrigamos la esperanza de que la Cooperativa Católico-obrera será una sociedad floreciente destinada a producir grandes bienes al pueblo de Placencia.

(De El Cruzado Extremeño)

RAZÓN Y FE

Tomo IX.—Número 3.º—Julio, 1904

SUMARIO

El Patronato de la Inmaculada Concepción España y sus Indias, dominios y señoríos, por E. Portillo.—La declaración anglo-francesa de Egipto y Marruecos, por V. Minteguaga. El sistema de Rai feisen, por N. Noguera.—Los estudios monásticos en Occidente, por R. Ruiz Amado.—El principio vital y el materialismo ante la ciencia y la filosofía, por J. José Fráburu.—La Niñez delincuente, por N. N.—Noticia geográfica de la Corea, por E. Moré.—Boletín canónico: La codificación del derecho canónico decretada por Pío X (conclusión) por B. Ferreres.—Examen de libros: Jesús Meus é Hijo de Dios después de los Evangelios apócrifos, por L. Murillo.—Monumentos ignavos, por J. M. Aicardo.—Derecho natural, por M. A.—Derecho canónico, por J. B. F.—Noticias bibliográficas (véase la pág. 2.ª de la abierta).—De literatura contemporánea.—Breve de los poetas: Deu rondalles y Coronas, Joseph Carner.—Poesías, de D.ª Paz de Borja.—Oro de ley, Aurora Lista.—La fabricación de Dolors Monserdá.—¡Sigámonle! y Lillian, E. Ankiewicz, por J. M. A.—Noticias generales: La Inmaculada, por R. M. V.—Obras recibidas en la redacción.

AYUNTAMIENTO

NOTAS DE LA SESIÓN DEL 5 DE JULIO DE 1904

Empieza á las once y media de la mañana, presidiendo el alcalde y asistiendo los concejales señores Rosellón, Tío, Martín Márquez, Herrero, Alonso, Martín García, Yuste, Cascón y Gero.

Se aprueba el acta.

Despacho ordinario:

Dictamen de la comisión de Beneficencia, robando las cuentas del Hospital correspondientes al año 1903.

S. E. se entera.

D. Gonzalo Martín pone en conocimiento del Concejo que se halla en mal estado el pavimento del templete del Parque.

Obras informará.

Doña Modesta Redondo, viuda y pobre, pide socorro para llevar á su hijo Francisco, obrero, que padece escrofulismo, á baños de mar, acompañando certificación facultativa.

Se habla de abusos cometidos por otros peñoneros y la instancia de la expresada viuda es desestimada.

D. Bernabé López García demanda empleo municipal.

Al archivo.

Comisiones:

Hacienda da cuenta de haber mandado á Salamanca 6.000 pesetas para consumos y 500 de cédulas personales.

Conforme.

Obras dice que la casa de la maestra de Valdesangil necesita reparaciones.

Se la autoriza para realizarlas.

Instrucción manifiesta que ha quedado satisfecha del resultado de los exámenes verificados la semana pasada en las escuelas de Valdesangil y Fuentebuena.

Bien.

Beneficencia y Sanidad expone que urge formar la lista de los vecinos que han de percibir medicinas gratuitas.

Se recomienda la pronta formación de la lista mencionada.

El señor Tío indica que, en la visita de tres tenientes de alcalde al síndico, éste les dijo que piensa ir á tomar aguas y que, después, volverá al Ayuntamiento.

A las doce menos cinco minutos se levanta la sesión.

Sueltos y Noticias

Rogamos á nuestros suscriptores de fuera de la localidad, que se hallan en descubierto en el pago de su suscripción á este periódico, se sirvan ponerse al corriente en el mismo, cuanto antes puedan.

En *El Adelanto*, de Salamanca, del jueves, 7 del corriente, hemos leído esta noticia:

«Ayer ingresó en la cárcel el joven redactor de *El Porvenir* don José Bugallo, por resultar autor de la reseña del mitin de Béjar, que publicó en dicho periódico, y que el Fiscal de esta Audiencia ha considerado punible.»

Sapómonos que ahí falta un «se» entre el «que» y el «publicó», pues, si no, «resultaría» del suelto, como está impreso, que había «resultado» autor de la susodicha reseña el mismo que la publicó, lo cual no tenía que «resultar», sino que ya estaba «resultado».

Y ya que hablamos de «resultas» ó «resultancias» miren ustedes: á nosotros no nos «resulta» que el autor de la repetida reseña fuera el señor Bugallo; primero, porque, habiendo sido ese señor uno de los que «hablaron» en el consabido mitin, si él hubiese hecho la reseña del mismo, «resultaría» que «se habría reseñado á sí propio... verífico», y, segundo, porque, hemos oído, que *El Porvenir*, tiene aquí su corresponsal y... que éste estuvo tomando notas.

También esto es de *El Adelanto*:

Dice *El Noticiero* de anoche:

«Se nos informa esta tarde á última hora, por persona que tiene motivos para hallarse perfectamente enterada, que han dejado de formar parte de la redacción de *El Porvenir* los señores Martínez Veira, Meca y Romano.»

Y de *El Adelanto* es igualmente esto otro:

«Nos consta que ha presentado su dimisión el Consejo de Administración de la Sociedad Anónima Tipográfica *El Porvenir*.»

No sabemos quién ó cuál ó «cuyas» será la causa de todo eso, que le pasa al... apreciable colega.

Ayer falleció en esta ciudad, á la edad de 65 años y habiendo recibido los Santos Sacramentos, la señora doña Catalina Castaño.

Numerosa y distinguida concurrencia asistió esta mañana á sus funerales.

Rogamos á nuestros lectores hagan la caridad de encomendar su alma á Dios y damos sentido pésame á su viudo, D. Francisco Reig, hijos y demás apreciable familia de la difunta.

En el Colegio del Rosario, de esta localidad, estarán expuestas las labores de las alumnas, durante los días 11, 12 y 13 del corriente, de nueve de la mañana á siete de la tarde, para cuantas personas se dignen visitar, en esos días y horas, dicho centro de enseñanza.

La prensa donostiarra publica la noticia de haber sido nombrado, por la comisión permanente de la Junta provincial de Sanidad de Guipúzcoa, subdelegado de farmacia del partido de San Sebastián el armacéutico del Hospital civil de San Antomo Abad de dicha población, nuestro muy querido amigo y paisano don Angel Calle Cerrudo.

Le felicitamos.

En la fiesta á la Virgen de la Salud, que se celebrará mañana, á las nueve, en la iglesia del Salvador, predicará el R. P. Fray Valentín Montero.

A la procesión, que saldrá de la misma iglesia, á las seis de la tarde, asistirá, probablemente, la banda de música del Colegio Salesiano.

Ha fallecido en Madrid la señora doña Catalina Rodríguez Arias, viuda de D. Vicente Bueno, habiendo recibido los Santos Sacramentos.

Fué durante muchos años cama era de nuestra excelsa Patrona, la Virgen del Castañar.

Damos sentido pésame á sus hijos, doña Manuela y don Angel, á todos sus hermanos, en particular á doña Filomena y don Justo, á su hermano político, don Angel Renau, y demás apreciable familia de la finada y pedimos para el alma de ésta una oración á nuestros lectores.

Ayer terminaron los exámenes del corriente año en el Colegio de la Inmaculada Concepción (vulgo Ursulinas) de esta ciudad.

El jueves se examinaron los párvulos y niñas pequeñas y ayer las mayores hasta la última división.

Las respuestas, tanto de los pequeñuelos, que nos hicieron pasar un excelente rato como de las alumnas de las diferentes divisiones, y de la clase de francés, han probado que las profesoras trabajan en pro de los niños y niñas que les están encomendados.

Reciban nuestra felicitación.

La exposición de labores de dicho Colegio se verificará en el mes de Septiembre.

Nuestro particular amigo y paisano, el conocido cirujano dentista de Madrid, D. Bernardo Sánchez, nos comunica que piensa pasar el presente año, como los anteriores, los meses de Julio, Agosto y parte del de Septiembre en esta ciudad, para atender á su numerosa y distinguida clientela.

Oportunamente daremos cuenta de su llegada.

En el Seminario Pontificio de Comillas (Santander) se hallan vacantes 15 becas que habrán de proveerse en los que reúnan mejores condiciones de entre los solicitantes.

Tienen opción á ellas jóvenes de todas las diócesis de España.

Los aspirantes deberán tener menos de catorce años, haber cumplido los doce y otras condiciones del reglamento, que se enviará á quien le pida al señor Rector de dicho centro.

El plazo para la admisión de solicitudes termina el 25 del corriente.

Hoy ha empezado en la iglesia de San Juan la novena á la Virgen del Carmen.

Se reza por la mañana y al anochecer.

El jueves, á las nueve, habrá fiesta, sin sermón, y el sábado, á la misma hora, fiesta, en la que predicará D. Segundo Sánchez.

Las señoras de la Corte de María tendrán mañana su junta mensual ordinaria, en la iglesia de San Juan, después del ejercicio de la Minerva, que será á las tres de la tarde.

Anunciamos el sábado nuevas lluvias y tormentas para esta semana.

El jueves cruzaron por nuestro horizonte espesos nublados, oímos truenos y cayeron gruesas gotas de agua.

La semana próxima será de buen tiempo, con intervalos.

Correspondencia de la Administración

(Continuación)

Sr. T. C. 2.º J. de la A. de I.—Toledo.—Pagado fin Septiembre 904.

D. A. C. C.—San Sebastián.—id. Junio 905.

D.ª L. del C.—Salamanca.—id. Junio 904.

Sres. R. y C.ª.—Barcelona.—Recibido importe anuncio.

D. A. M. I.—Aldeanueva de la Vera.—idem Agosto 905.

D. L. O. M.—Badajoz.—id. Junio 905.

D. B. S.—Madrid.—id. Agosto 904.

D. F. M.—Madrid.—id. Julio 904.

(Continuará)

Establecimiento tipográfico de F. Muñoz

# SECCIÓN DE ANUNCIOS

## FABRICA DE HARINAS

Se vende la que fué propiedad de D. Cándido Osuna, con varios edificios adyacentes, en uno de los cuales están instalados batanes y perchas, y calderas para la tinturación de paños.  
 Dicha fábrica está situada á dos kilómetros de Coria y cuatro de Torrejoncillo, á orillas del río Alagón y en ella hay una máquina de vapor de setenta caballos de fuerza para el verano.  
 Los referidos edificios tienen un terreno accesorio de catorce fanegas de sembradura, con tierra de excelente calidad.  
 Para tratar de precio y condiciones, con D. Rufino Agero, Torrejoncillo (Cáceres).

## SE VENDEN

dos añojas y una becerria destetada, holandesas de buenas madres, dando de 10 á 12 litros de leche diarios.

Informes en esta Redacción.

DISPONIBLE

## RECUERDO

DE LOS

### Juegos florales de Béjar

—(23 DE SEPTIEMBRE DE 1903)—

DISCURSO pronunciado por el mantenedor D. Manuel Sánchez de Castro, catedrático de la Universidad de Sevilla, y POESÍA premiada con la flor natural y leída por su autor D. José María Gabriel y Galán.

Con este título se ha editado un folleto de 40 páginas en 4.º, impreso en papel satinado y muy claros tipos, y cuya cubierta, elegante, tiene dibujos en colores, estilo modernista.

Nuestros Juegos florales han sido una de las fiestas más cultas que se han celebrado en esta ciudad y éste folleto puede servir para conservar su memoria en las familias bejaranas.

Se halla de venta en nuestra Redacción, y en el Comercio de D. Lino Terradillos, al precio de 0'50 DE PESETA EL EJEMPLAR.

## COLEGIO

DE

SAN FRANCISCO DE SALES

BÉJAR

Suprimida en este centro docente la 2.ª enseñanza, se venden los gabinetes de Historia Natural, Física y Química.

Para informes al Director del mismo Colegio.

## RELOJERÍA

DE

### ENRIQUE JIMÉNEZ

Antigua casa de Venancio Muñoz de la Peña

#### ¡ATENCIÓN!

Relojes de níquel Remontuar áncoras, para caballero, á 7 pesetas 50 céntimos.—Máquinas de coser y bordar, sistema Stoever, de gran aceptación por su economía y buenos resultados.—Se hacen sellos de cauchout y metal.—Especialidad en toda clase de composturas garantizadas.

46, SÁNCHEZ OCAÑA, 46.

## PEREGRINACIONES

CON PRECIOS MUY REDUCIDOS Á

**ROMA, TIERRA SANTA É ITALIA** por ferrocarril, desde Monserrat á Barcelona, Marsella, Niza, Génova, Turín, Milán y lagos de Venecia, Bolonia, Pisa, Roma, Nápoles y regreso. Salida el 15 de Septiembre. Duración 40 días. Precios todo comprendido: Pesetas 1.100, 900 y 700.—2.ª Peregrinación directa á Roma desde Monserrat, embarcando en Barcelona á Civita Vecchia y Roma y regreso. Salida el 26 de Septiembre. Duración 17 días. Precios todo comprendido: Pesetas 350, 250 y 150.—3.ª Peregrinación á Tierra Santa desde Monserrat, embarcando en Barcelona hasta Jaffa, con escala en Nápoles, visita á todos los Santos Lugares de Palestina y regreso. Salida 19 de Octubre. Duración 40 días. Precios todo comprendido: Pesetas, 1.500 y 1.000. Combinaciones entre estos itinerarios. Condiciones cómodas y serias de organización. Para más detalles pídase folleto gratis al gerente D. Manuel Salazar, Rambla de Castelar, 18, en Tarragona.

Queda abierta la suscripción hasta el 1.º de Agosto próximo á las siguientes:

1.ª Peregrinación á Roma, viajando

por ferrocarril, desde Monserrat á Barcelo-

na, Marsella, Niza, Génova, Turín, Milán y lagos de Venecia, Bolonia, Pisa, Roma, Nápoles y regreso. Salida el 15 de Septiembre. Duración 40 días. Precios todo comprendido: Pesetas 1.100, 900 y 700.—2.ª Peregrinación directa á Roma desde Monserrat, embarcando en Barcelona á Civita Vecchia y Roma y regreso. Salida el 26 de Septiembre. Duración 17 días. Precios todo comprendido: Pesetas 350, 250 y 150.—3.ª Peregrinación á Tierra Santa desde Monserrat, embarcando en Barcelona hasta Jaffa, con escala en Nápoles, visita á todos los Santos Lugares de Palestina y regreso. Salida 19 de Octubre. Duración 40 días. Precios todo comprendido: Pesetas, 1.500 y 1.000. Combinaciones entre estos itinerarios. Condiciones cómodas y serias de organización. Para más detalles pídase folleto gratis al gerente D. Manuel Salazar, Rambla de Castelar, 18, en Tarragona.

## "LA PATERNAL,"

Compañía anónima de seguros contra incendios, explosiones del gas, del rayo y de los aparatos de vapor

FUNDADA EN EL AÑO 1843

CAPITAL SOCIAL Y GARANTÍAS: 75.000.000 PESETAS

Esta compañía es una de las que mayor cartera poseen de cuantas en su clase operan en España.

Los 61 años de antigüedad de esta compañía, cuyas operaciones en España llevan de fecha más de 50 años; su importante capital; la enorme suma que lleva pagada por siniestros desde su fundación, que asciende á pesetas 103.500.000, y los capitales asegurados hasta hoy, que se elevan á 57.346.500.000 pesetas, la recomiendan al favor del público.

La compañía «LA PATERNAL» admite en sus contratos la jurisdicción del Tribunal del distrito donde ha sido firmada la póliza.

Las personas, que deseen hacer algún seguro pueden avistarse con el subdirector nombrado para los partidos judiciales de Béjar y Sequeros, (provincia de Salamanca), Piedrahita y Barco de Avila, (provincia de Avila), Hervás y Plasencia, (provincia de Cáceres), Don Crisanto Rodríguez González.

Plaza Mayor número 1.-Béjar

## MAQUINAS SINGER PARA COSER

Las más acreditadas por sus excelentes resultados. Especialidad en las llamadas de BOBINA CENTRAL que, además de para coser, sirven para hacer infinidad de labores en bordados y otros muchos trabajos artísticos. De venta en el antiguo comercio de tejidos de Señora Hermana de don Tomás García, donde se enseña gratis á todas las personas que compren dicha máquina. En el mismo establecimiento se hallan expuestas varias de sus muchas labores.

16, MAYOR, 16

## LOS INVENTOS MODERNOS

REVISTA INDUSTRIAL ILUSTRADA

Se publica un número mensual acompañado de una lámina cromolitografiada, cuyo tema es una máquina ó aparato formado por varias piezas superpuestas de papel-cartulina, que pueden levantarse para examinar el mecanismo interior.

Los números publicados contienen las siguientes láminas: Núm. 1: Locomotora americana Rogers.—2: Dinamo.—3: Contador de gas.—4: Caldera de vapor.—5: Lámpara de arco voltaico.—6: Turbina de vapor Laval.—7: Detalle de la turbina Laval.—8: Motor de gas.—9: Fusil Mauser español.—10: Teléfono.—11: Motor de Dion-Bouton para automóviles.—12: Pilas de Carré y de Fontaine-Atgier.—13: Submarino Monturiol.—14: Tranvia eléctrico.—15: Contador de electricidad «Vulcain».—16: Automóvil Clément.—17: Máquina de escribir Yost.—18: Máquina de vapor monocilíndrica sistema Corliss.—19: Máquina de vapor Compound género Corliss.

Precio del número: UNA PESETA

Representante en BÉJAR: D. Emerenciano Martín Salvatierra, Sánchez Ocaña, 56.

## "LA MONTAÑA DE SAN JOSÉ," REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

Organo de la Pia-Unión de San José de la Montaña

Suscripción anual: CUATRO PESETAS

Representante en Béjar: D. EMERENCIANO MARTÍN SALVATIERRA, SÁNCHEZ OCAÑA, 56

Provincia de \_\_\_\_\_

Sr. D. \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_